

Violencia Doméstica: Lo Privado es Político

Domestic Violence: The Personal is Political

By/por Ana Maria Santinoli and Maria Rosa Pinedo

En Canadá como en los E.E.U.U., donde el capitalismo se da en su máximo exponente, nuestros hombres serán brutalmente explotados como clase, pero a ellos se les dará el "abono extra" de poder ejercer control total sobre sus mujeres, de ser los patronos de sus casas. Las mujeres no pueden tomar conciencia de su propia opresión, mientras continúen internalizando su rol de esposas y madres como "lo más sublime que existe." Así como los pueblos oprimidos toman conciencia de su opresión y comienzan a rebelarse, a las mujeres no les resulta tan fácil porque tienen que rebelarse contra el padre de sus hijas/os, el hombre que supuestamente las ama y las protege. Pero a veces nos da rabia estar tan cansadas de trabajar tres jornadas, de que los maridos o compañeros no asuman su responsabilidad en el cuidado de las/os niñas/os o la limpieza de la casa, de que nos quiten el cheque que tanto nos cuesta ganar, de que nos traten a golpes y nos desvaloricen, de que nos dejen solas el viernes por la noche para salir a entretenerse con los amigos y no vuelvan hasta el día siguiente. Esa rabia muchas veces es el motor que nos impulsa a ganar pequeños espacios de conciencia, y a rebelarnos.

El rebelarse y comenzar a recorrer el camino hacia la autonomía trae aparejados algunos riesgos, como por ejemplo el que nos puedan romper la nariz, las costillas, los dientes, que nos acuchillen, que nos hagan perder un ojo, o un oído, y por supuesto nuestro amor propio. Vivir aterrorizadas. En un miedo continuo. Estaremos atrapadas en un ciclo de violencia por el que pasaremos muchas, muchas veces hasta quedar

In Canada, as in the United States, where capitalism is in its most developed stage, our men will be brutally exploited as a class, but they will be given the "extra bonus" of being able to exercise total control over their women, of being masters in their own homes. Women cannot become conscious of their own oppression as long as they continue to internalize the belief that their role as wives and mothers is "the most sublime that exists." While oppressed peoples become conscious of their oppression and begin to rebel, it is not as easy for women to do this because they have to rebel against the father of their children, the man who supposedly loves and protects them. But sometimes we get enraged because we are tired from our triple work day, because our husbands or partners do not help us care for the children or clean the house, because they hit us, because they devalue us or because they leave us alone on Friday nights in order to go out and have fun with their friends and do not return until the following day. This anger is often the motor that pushes us to win small spaces of consciousness and to rebel.

To rebel and to begin to follow the path towards autonomy brings with it some risks, for example, the risk of having our nose, ribs or teeth broken, of being stabbed or of losing an eye, our hearing and, of course, our self-esteem. We live in terror; in constant fear. We will be trapped in a cycle of violence which many of us will suffer often, until, worn out we see the world through a filter of fear. Our repression in the home is supported by the state through all its institutions: the police, immigration policies, the legal system. In these

desgastadas y viendo el mundo a través de un filtro de miedo.

Nuestra represión en el hogar es apoyada por el Estado a través de todas sus instituciones: la policía, las políticas de inmigración, el sistema legal, donde se trata de aplicar un concepto de neutralidad y objetividad que es absolutamente falso porque se basa en la igualdad entre hombres y mujeres cuando esta igualdad no existe, ni en la sociedad ni en la casa.

A partir de ser desvalorizadas constantemente es que nosotras mismas terminamos por sentirnos culpables, e internalizando el mensaje del abusador nos desvivimos por cambiar de alguna manera la situación en nuestro afán de que la violencia se acabe. Entonces hacemos régimen para adelgazar y vernos más "bonitas," le cocinamos sus platos favoritos, hacemos callar a los chicos, nos separamos de nuestros amigos, amigas y familiares para darle gusto a él, limpiamos la casa hasta la obsesión e igual nos siguen golpeando. Y

tememos que si nos quejamos vamos a ser deportadas, que si dejamos a nuestros maridos nos acusarán de abandono del hogar y perderemos a nuestros hijos, que no tendremos dónde vivir ni qué comer, etc. Todos estos miedos están alimentados por un marido o compañero que quiere mantener su control a cualquier precio, que se siente amenazado por los espacios que nos hemos ganado como mujeres. Así como en nuestros países los gobiernos son



institutions there is an attempt to apply a concept of neutrality and objectivity which is absolutely false because it is based on equality between men and women when this equality does not exist, either in society or in the home.

From being constantly devalued we ourselves end up feeling guilty and, internalizing the message of the abuser, we try our best to change the situation in some way so as to end the violence. So we diet to lose weight

and make ourselves "prettier," we cook him his favourite meals, we keep the children quiet, we stop seeing our friends and family in order to please him, we clean the house obsessively, but he keeps hitting us just the same. We fear that if we complain we will be deported, that if we leave our husbands they will accuse us of abandoning the home and we will lose our children, that we will have nowhere to live and nothing to eat, etc. All these fears are fed by

cada vez más crueles y sangrientos tratando de aplastar los movimientos de liberación, en Canadá el hombre va a necesitar medios más y más represivos para mantener a la mujer "en la casa."

Pero sucede que un día cualquiera tocamos fondo y empezamos a vislumbrar que lo que nos está ocurriendo a puertas cerradas en la intimidad de nuestro hogar, es aún más terrible que nuestros peores miedos de enfrentar al mundo exterior, supuestamente desconocido. Entonces salimos a buscar y es allí donde nos conectamos con otras mujeres, donde nos damos cuenta que nos han hecho creer que era un problema personal y privado que tiene en realidad graves consecuencias sociales y políticas. Que las soluciones también deben ser políticas, y que podemos comenzar a formularlas a partir de nuestras propias organizaciones, autónomas y feministas.



Extractado de un artículo originalmente publicado en la revista Mujeres del Colectivo de Mujeres Latinoamericanas de Toronto.

a husband or partner who wants to maintain his control at all costs, who feels threatened by the spaces we women have won. Just as in our countries governments grow increasingly cruel and bloody trying to keep down liberation movements, in Canada men will need more and more repressive methods in order to keep a woman "in her place."

But one day we hit rock bottom and we begin to see that what is happening to us behind closed doors in the intimacy of our home is much worse than our worst fears about confronting the outside world which is supposedly unknown. So we leave to look for help and that's when we connect with other women, when we realize that this hell isn't only happening to us but rather to many, many more, that what we believed to be a personal and private problem has, in reality, serious social and political roots. We realize that the solutions also have to be political and that we can formulate them through our own organizations that are autonomous and feminist.

Excerpted from an article originally published by Mujeres magazine, Latin American Women's Collective, Toronto.

EL MALTRATO A LA ESPOSA O COMPAÑERA

Por/by Esther Frid

El maltrato a la mujer es un problema que ha existido siempre, se da en todos los niveles sociales y grupos étnicos y afecta a todos los miembros de la familia, quienes viven en un clima constante de temor y tensión.

Las leyes canadienses protegen a la mujer, por considerar el maltrato un crimen, y por lo tanto, la mujer puede tomar acción legal para protegerse y proteger a sus hijos en situaciones de violencia familiar.

Las mujeres víctimas de este problema deben conocer sus derechos como también los servicios comunitarios a los que pueden recurrir.

Recientemente se ha traducido al español el folleto "EL MALTRATO A LA ESPOSA," elaborado y distribuido por la **Sociedad de Servicios Legales de la Columbia Británica**, el que entrega información y orientación a las mujeres afectadas.

Es importante saber que el abuso puede ser de varios tipos: físico, verbal, emocional o cuando hay destrucción de propiedad y objetos.

Sin duda alguna, la mujer que atraviesa por situaciones de maltrato por parte del esposo o compañero se siente atrapada por la situación, no sabe qué hacer y tiene dudas tales como:

¿Cómo puedo terminar con este problema?

- ¿Qué va a pasar con nuestros hijos si abandono mi hogar?
- ¿A dónde puedo ir?
- ¿A quién puedo recurrir?
- ¿Cómo me podré mantener?
- ¿Qué pasa cuando tengo que reportarlo a la policía?
- ¿Qué puedo hacer cuando mi esposo o compañero me golpea?

No es fácil para una mujer inmigrante latina romper una relación, tomando en cuenta los valores y creencias tradicionales que tratan de mantener la unidad familiar a base de sacrificios. La mujer debe dejar de cargar su "cruz" por el resto de su vida, cuando la relación no ha funcionado. Nadie tiene derecho a maltratar a la esposa o compañera. El maltrato a la mujer es un crimen y por lo tanto el que maltrata tiene que ser castigado.

La mujer tiene derechos y sus derechos deben ser respetados donde quiera que se encuentre.

El momento ha llegado para que la mujer tome acción más directa para dejar su situación de víctima, empezar a tomar control de su vida y romper la relación que la mantiene atrapada.

Para información:

LEGAL SERVICES SOCIETY OF B.C.

Suite 300, Box 3, 1140 West Pender Street
Vancouver B.C. V6E 4G1 (604)660-9578